

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XV Semana del Tiempo Ordinario

Jueves

Salmo 101

El señor tiene compasión de nosotros, hemos cantando de respuesta al salmo 101. Una sola palabra podría definir lo que Dios ha hecho por nosotros y por toda la humanidad: COMPASIÓN. Todo comenzó con la compasión y todo terminará con la compasión. Todo comenzó por la compasión que Dios sintió por el extravío del hombre, y desde esa compasión decidió enviar a su Hijo a este mundo para iluminar nuestra ceguera, para enseñarnos cómo se puede vivir siendo auténticamente hombres y mujeres.

La compasión de Dios se nos ha revelado en Jesucristo. La compasión de Dios que quiere despertar la compasión del hombre. Todo terminará también con la compasión de Dios cuando al final nos mostremos ante Él desnudos, pobres y desvalidos y escuchemos esas palabras tan deseadas: "Vengan conmigo, benditos de mi padre, porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber".

La compasión o la misericordia es lo más grande en el ser humano, y es también lo más grande de Dios. Sólo siendo verdaderamente humanos y compasivos seremos y nos podremos llamar hijos de Dios.

El Señor es bueno para con todos, y su compasión, sobre todas sus obras. Podemos hoy dirigirnos a él: Tú, oh Señor, no retengas tu compasión de mí: tu misericordia y tu verdad me guarden siempre.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)